

# EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripcion que no este anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—Precios. En Madrid por un trimestre 40 rs., por un semestre 79 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 44, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redaccion, Carrera de San Francisco núm. 43.—Libreria de D. Angel Calleja, calle de Carretas.  
En provincias, ante los subleogados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razon de 31 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

## Apiética.

Establecidas las abejas en una colmena vacía no tardan en construir los fundamentos de un panal que adhieren al centro si el vaso es cilindrico y á un ángulo cuando cuadrado; le alargan y ensanchan con una celeridad increíble, pues en veinticuatro horas pueden formar más de 4.000 alveolos; pero ántes de dar toda la extensión se dividen en varios grupos las abejas, uno principia un segundo panal, otro un tercero, cuya division del trabajo facilita el que el mayor número de obreras tomen parte y se termine más pronto la tarea sin que mutuamente se estorben.

Los alveolos, que al principio no están más que bosquejados, los van adelgazando, alisando, perfeccionando, hasta convertirlos en células hexágonas, con seis lados perfectamente regulares, menos las que tocan á las paredes de las colmenas que sólo tienen cinco para que queden bien adheridos á sus paredes por el más ancho; sus bordes son reforzados por un cordón de propolis. La reunion de dos series de células adheridas una á otra forman los panales con dos caras, compuestos de gran número de células y casi iguales. El punto céntrico de cada alveolo es siempre el punto de reunion de uno de los lados de los tres alveolos opuestos, de modo que todas las células tienen sus paredes de igual grueso, cosa de medio milímetro. Los panales principados en lo alto de la colmena, descienden perpendicularmente, y son, por lo general, paralelos los unos á los otros: suelen tener veintidos milímetros de grueso. Abrazan todo el ancho de la colmena y por lo comun ocupan todo su largo; la abeja los fija por una especie de pié de cera, y pega á las paredes por medio de una pasta radiada formada de cera y propolis: los sujetan por cuantos puntos pueden á fin de que la miel ó las crias no los rompan por su peso, pues si sucediera lo último serian sacrificadas en su caída ó muertas sin piedad por las abejas; es pues, necesario que estén pegados con fuerza.

Los panales no se tocan, están separados por un espacio de 8 ó 10 milímetros; constituyen las calles del pueblo por las que dos abejas pueden pasar á la vez. Además de estas vías de comunicacion, hay otras aberturas casi redondas que atraviesan á los panales de parte á parte y evitan á las abejas largos rodeos para pasar de un panal á otro ó á otros puntos de la colmena.

Todo panal de construcción reciente es blanco, pero la cera se pone pronto dorada; con el tiempo pierde su brillo, su color pasa del amarillo al oscuro y concluye en las colmenas viejas por ser de un negro rojizo parecido al del hollín.

No todas las células de los panales tienen el mismo diámetro, las hay de tres especies que corresponden á las tres clases de abejas que pueblan una colmena en primavera. Las más numerosas y más pequeñas son las de las obreras, y forman por lo tanto la mayor parte de los panales ocupando casi todas el centro del vaso, es decir, que si hay ocho panales, los cuatro radios del medio estarán exclusivamente compuestos de alveolos de obreras; un panal con alveolos para los machos estará á la derecha y á la izquierda, y cada uno de estos estará rodeado de un panal con células para obreras. Estas tienen poco más de 5 milímetros de extensión y unos 12 de profundidad, las de para los machos son mayores, forman un cuerpo separado y nunca están mezcladas con aquellas. Las células de la tercera especie, llamadas reales, son grandes, con paredes gruesas, formadas de cera y propolis, muy lisas por dentro y de figura de un dedal redondeado de unos dos centímetros de largo, y adheridas por un pedículo al borde de los panales, quedan suspendidas verticalmente con la abertura hácia arriba, ya elevándose en medio de un panal, ya aisladas en su parte inferior á manera de staláctitas. Existen muy pocas en una colmena, y su peso equivale al de 150 alveolos de obreras, lo cual manifiesta que las abejas no han escaseado nada en la construcción de edificios tan suntuosos destinados para la reina.

Las células reales sirven de cuna para las hembras jóvenes; las demás reciben un huevo que después de incubado se desarrollará en larva, luego se transformará en ninfa, y por último, en abeja alada, obrera ó macho.

Los alveolos que no sirven de cuna para larvas, se emplean para encerrar las provisiones de miel. Cuando la recolección es muy abundante y no tienen donde colocarla, alargan las células contiguas ó agrandan las nuevas; su recurso en el arte de construir está siempre en relación de sus necesidades.

Hay también algunas células que sirven de depósito para el polen.

Únicamente la miel les sirve de alimento: la abeja la recoge del nectar de las flores, y cuando conoce que tiene lleno el estómago, vuelve á la colmena para depositarlo en las células. Principian por las superiores de los panales más altos, y cuando depone lo recogido, sale convertido en miel, sin parecerse al nectar de las flores, pues es más espeso, menos viscoso y ha perdido una parte de su aroma primitivo, lo cual indica que ha experimentado una elaboración estomacal. Varias abejas llenan una célula, y la última capa es más consistente, como formando una costra que retenga lo que hay dentro, para lo cual tiene una figura contorneada, tapándola después con un opérculo de cera que las abejas no abren más que en los casos de necesidad extremada.

El tiempo de la recolección de la miel es uno de los en que se nota la mayor actividad entre las abejas: salen al aparecer el sol y no suspenden sus excursiones hasta que ha desaparecido del horizonte. Ocupadas sin descanso en recolectar, unas se esparcen por los campos y los bosques, otras van en busca de agua, de la cual consumen mucha en esta época: entonces están en la fuerza de los trabajos. Es rápida la construcción de alveolos: los panales se alargan y extienden casi á la vista; se prepara en la colmena un acontecimiento grande, las obreras le preveen, redoblan sus esfuerzos de construcción, la reina va á comenzar su postura, según expresaremos en otro artículo.

#### Un supuesto lagarto vomitado por una novilla. — División bronquial obstruida por un coágulo fibrinoso.

El veterinario Rossignol ha publicado en el *Diario de Medicina veterinaria* de Lyon, número de Octubre de 1864, un artículo con el epígrafe que precede, que consideramos curioso por más de un concepto, cual juzgarán nuestros lectores.

El 28 de Octubre de 1862 le consultaron para una novilla, llevándole al mismo tiempo, como objeto muy curioso, la causa de la enfermedad: un lagarto que hacia algunas horas acababa de ser expulsado por el vómito. El dueño cuidaba de sus animales en el pasto, cuando su mejor novilla, de edad de dos años y preñada de

seis meses, se vió de pronto acometida de una gran tos, con ijadeo y esfuerzos como para vomitar. Creyó que su res había tragado una espina y la reconoció cuanto le fué posible la boca, pero sin encontrar nada. Muy alarmado por una tos tan fuerte como súbita, sobrevenida en una res que nunca había estado enferma, llamó á un curandero del pueblo, quien no titubeó en decir que el animal había seguramente tragado una serpiente, una rana ó alguna cosa parecida. Por lo tanto, y como remedio infalible en semejante caso, aconsejó el vinagre, que se vertió á discreción en las orejas y narices de la pobre novilla. Esta, próxima á sofocarse, se dejó caer, y concluyó, durante un acceso violento de tos, por levantarse, sorber y escupir una serpiente que no tenía ni piel ni cabeza, pero en la cual se notaban aún perfectamente las patas. Era un lagarto y no la serpiente prescrita; se la llevaron para zanjar la dificultad.

Al momento conoció el error del dueño; pero no pudo saber si consiguió convencerle explicándole que se había engañado por una especie de semejanza ó parecido en la figura; que no era más que un cordón grueso formado por sangre reunida ó amasada en uno de los caños ó cornetes del pulmón, donde había estado suficiente tiempo para perder el color rojo; que además, si su novilla hubiera podido por descuido tragar un lagarto, hubiera podido lo mismo digerirle que vomitarle, y que aún en este último caso no se hubiera visto más obligada á toser que á vomitar.

Sea como quiera, lo que Rossignol veía era un cuerpo alargado, de naturaleza albumino-fibrinosa, representando exactamente la forma del tubo bronquial, en que se había moldeado; las ramificaciones de este tubo, inyectadas al mismo tiempo, figuraban por su disposición las patas supuestas. El color general de este depósito era de un blanco agrisado, ligeramente rosáceo; la sustancia era dura, un poco elástica; su forma redondeada y por lo tanto cónica; su longitud de unos 50 centímetros (4 cuarta y 5 dedos), y su diámetro medio cerca de 10 á 12 milímetros; las patas ó ramificaciones eran muy variables en longitud y grueso, pero no excedían de 4 á 6 milímetros de largo, y de 2 á 4 milímetros de diámetro en el punto de su origen ó inserción; su extremo libre era flecoso, aplastado; estaba lo mismo el extremo grueso del cordón, donde se suponía que había existido la cabeza.

El mismo día reconoció á la novilla, que era preciosa y en muy buen estado de carnes; conservaba el apetito, pero tosía de cuando en cuando, arrojando alguna vez colgajos ligeros de una membrana muy delgada, especie de epitelio, procedente sin duda de la mucosa bronquial, de la cual se desprendían hacia los puntos ocupados por el depósito plástico. Algunos de estos colgajos eran los que por su presencia producían la especie de estertor sibilante que se percibía por la auscultación en el costado derecho hacia la base del pulmón. En lo restante del aparato pulmonal, el paso del aire se hacía libremente, pero con un movimiento de aceleración muy evidente, atribuido al estado excepcional de las narices, cuyos conductos, irritados por la introducción del vinagre, comenzaban á destilar secreciones mucosas.

El tratamiento fué sencillo: agua con harina, pasto continuo interin hiciese buen tiempo. Antes de los ocho días estaba la novilla restablecida; no ha tenido desde entonces novedad, parió á la época regular una ternera que, lo mismo que su madre, se conservaban en el mejor estado.

### De las heridas producidas por los atalajes.

El veterinario Kopp ha publicado en el *Diario de Medicina veterinaria militar de Francia* número de Diciembre, un excelente artículo en el cual trata sucesivamente: 1.º De la manera de producirse las heridas por la silla; 2.º id. por el baste; 3.º de los diferentes injertos que favorecen la producción de dichas heridas; 4.º de la naturaleza de las mismas; 5.º del modo de producirse las heridas por los atalajes (sistema de collarón, sea el que quiera el tamaño, figura y construcción); 6.º de la naturaleza de estas heridas; 7.º heridas ocasionadas por la brida y las cinchas; y 8.º de los medios preservativos y curativos.

Sin renunciar á la inclusión completa de tan notable artículo, nos limitaremos ahora á exponer lacónicamente lo referente al tratamiento curativo. Diremos ante todo que lo primero es buscar la causa de la herida y hacerla desaparecer: *Sublata causa, tollitur effectus*.

Las escoriaciones se curan casi siempre sin tratamiento. Para las más graves basta un poco de agua de vegetal ó la solución de Knaupp.

Las hinchazones ó levantes deben tratarse siempre con agua fría. Basta con que sea continua la acción de este líquido.

Cuando la piel se ha separado con colección de serosidad, es necesario desbridar mucho, limpiar la herida con cuidado para que salgan los coágulos de sangre que pudiera haber, y curar en seguida la herida como simple.

Se acelera la madurez de los abscesos por medio de cataplasmas, cuerpos crasos y después se puncionan.

En el tratamiento de las heridas simples, se emplean las oblucciones de agua fría con lavativa.

Los quistes se tratan por aplicaciones vesicantes.

Respecto á las uñas, la curación más rápida consiste en dejar obrar al trabajo eliminador. Si el callo se levanta, se harán por dentro inyecciones con el líquido de Villate hasta la caída completa, curando después la herida como simple. Si la uña está pediculada se cortará con el bisturí.

Durante los calores fuertes se evitará cuanto sea posible en las mataduras y sobre todo de la cruz, poner sedales y hacer grandes desbridamientos, empleando el agua fría y teniendo muchísima limpieza. Se procurará que los animales, ni se rasquen ni se muerdan.

### ZOOTECNIA.

De algunas expresiones nuevas empleadas en el lenguaje de la zootecnia, y del influjo ejercido en los progresos de esta ciencia por la generación que ha precedido á la nuestra (I).

Es cierto que los agrónomos y los veterinarios que se han ocupado de la mejora de las razas antes de lo que se llama escuela zootécnica nueva, han descuidado tener presente la acción de los agentes higiénicos. ¿Han desconocido, por ejemplo, la acción de los cuidados, del alimento para los buenos resultados del cruzamiento de las razas?

«No se comprende, dice Sanson, que las mejoras puedan multiplicarse y extenderse, del individuo á la raza, sin el recurso de la

»generación y por lo tanto de la herencia; pero no es ménos cierto »que para que estas mejoras puedan trasmitirse del reproductor á los »productos, es de absoluta necesidad el que existan primero en el. »... Los títulos de la nueva escuela zootécnica que denominaremos »científica, serán precisamente haber colocado estas cosas en su »respectivo lugar...»

¿Qué autores elegiré para demostrar á nuestro compofesor lo que se ha equivocado cuando ha escrito esta frase de un modo tan afirmativo? Titubeo mucho en la elección.

Recordaré primero á Huzard. En su obra notable de las yeguas dedica muchos párrafos al estudio en la acción producida en los animales por los alimentos, las localidades y domesticación antes de hablar de las elecciones y cruzamientos; y si conceder el primer lugar á los agentes que modifican á los animales, es constituir la ciencia zootécnica, es difícil negar que ha contribuido á fundarla escribiendo su capítulo titulado: *Causas de la diversidad de las razas*.

Citaré en seguida á Mateo de Dombasle. Tomo el siguiente pasaje de su opúsculo sobre la producción de los caballos.

«Y si cambiando el régimen, dice, se cree necesario el auxilio de »una raza extranjera para conseguir antes las formas y caracteres que »se desea obtener; no se los podrá conservar en la raza sino en el caso »en que el régimen sea adecuado á estos nuevos caracteres. Por »esto he dicho que un cambio en el régimen debe ser la base de toda »mejora de razas, y que los cruzamientos no deben ser más que »medios accesorios. En un caso semejante pudiera decirse que la »raza introducida es el patron por medio del que se acorta y facilita el trabajo; pero la tela en la que debe cortarse la raza que se »quiere formar es el régimen.»

Esta idea de comparar la raza cruzadora á un patron y el alimento á una tela, es tan expresiva, que todos los autores que han escrito hace treinta años la han reproducido. Sanson ha querido obrar como sus compañeros, y hé aquí cómo lo ha efectuado.

«Los productos, dice, serán formados sobre un tipo bastante »aproximado al del padre, pero con la condición indispensable de que »encontrarán en el alimento y cuidados que con ellos tengan, donde »ejercer suficientemente las aptitudes que han recibido. El padre »habrá facilitado el patron, el molde, si se quiere.»

Cómpárense los dos pasajes, las ideas y el modo como están expresados, y véase si la escuela antigua ó la moderna es la que tiene el mérito de haber colocado cada cosa en su respectivo lugar.—Y vosotros mismos, señores, no habeis hecho lo que la nueva escuela se atribuye exclusivamente el mérito, cuando casi en el momento mismo de la fundación de nuestra Sociedad, habeis puesto en concurso, para el año de 1848, la siguiente cuestión:

«Exponer y apreciar el influjo que la abundancia, escasez, naturaleza, cualidad, el modo de distribuir los alimentos han ejercido »hasta aquí sobre la especie del caballo en una localidad determinada.»

Sometiendo esta cuestión al estudio de nuestros compañeros, no era nuestra intención el demostrarles que con frecuencia se desconocía el influjo del régimen y que se da demasiada importancia al cruzamiento de las razas. ¿No han colocado los que optaron al premio el cruzamiento y el alimento en su lugar correspondiente? Mírense sino sus Memorias, sobre todo las que han merecido una distinción preferente.

La doctrina que se atribuye á la nueva escuela es la doctrina de los veterinarios. Creo no haber sido más que el intérprete de la opinión casi unánime de nuestros compañeros, cuando hace la cuarta

(1) Véase el número 3.º

parte de un siglo que he dado á la obra en que estudió la producción y perfección de los animales el título de *Higiene veterinaria aplicada*, para expresar que la mejora de las razas debe fundarse en la acción de los agentes higiénicos para demostrar que la ciencia llamada en el día *zootecnia* debe referirse á la higiene; en una palabra, que es preciso producir las mejoras antes de propagarlas por la generación.

No creo tener necesidad de sacar la conclusión que se deduce de lo expuesto. Paso á otro asunto.

Los autores que se han ocupado de la zootecnia antes de llamarla nueva escuela, no descuidaron subordinar esta ciencia á la economía rural; estudiar las relaciones que deben existir entre el sostenimiento de los animales y la producción de las plantas. La ciencia considerada bajo este punto de vista, hace tiempo que está fundada y lo mejor que puede hacer la nueva escuela zootécnica es repetir lo que dijeron sus antecesores.

Hé aquí como Sanson resume este lado de la ciencia.—«Es, dice, una especie de círculo industrial que lo encierra todo, donde cada operación es por necesidad compleja, y donde la producción de las primeras materias, en una explotación bien organizada, debe tener mayor importancia que el de las materias cambiables en los mercados.»

Este resumen de la nueva doctrina contiene una idea, una expresión esencial que no se encuentra en la página siguiente por la que Thaër, con una elevación de lenguaje, un estilo claro y un método en la exposición de las ideas que no ha tenido iguales, ha enseñado á nuestros padres la economía rural veterinaria.

«La multiplicación del ganado, dice este verdadero fundador de la agricultura y de la zootecnia científica, aumenta el producto del cultivo por el aumento de los abonos, y á su vez la mejora del cultivo aumenta la renta del ganado, multiplicando los productos destinados para alimento de los animales. Este influjo recíproco es la gran balanza de toda explotación bien ordenada y la celeridad de su movimiento se comunica á toda la máquina y multiplica las fuerzas y los resultados.»

«El objeto que la agricultura debe tener siempre presente es facilitar la necesaria cantidad de abonos para obtener los mayores productos en sustancias vegetales con la mayor economía, sacrificando lo menos posible los productos de una venta directa.»

El autor indica en seguida las reglas que debe seguir el cultivador para conseguir este objeto. Me limitaré al siguiente pasaje:

«Lo logrará si emplea, lo antes posible, los abonos que obtiene para la reproducción de géneros de venta ó de alimentos destinados para facilitar nuevos abonos, y si en su agricultura, acelera lo posible esta alternativa, por la que los jugos nutritivos son comunicados de la tierra á las plantas, de estas al cuerpo de los animales y de los animales á la tierra.»

Este resumen magnífico de las operaciones de un cortijo, este consejo de acelerar la alternativa que experimenta la materia para ser transformada en productos útiles, no expresa lo que Sanson denomina una especie de círculo industrial.

Este pasaje de Thaër que acabo de citar no le he tomado de ningún trabajo suyo original, ni de ninguna traducción de su obra, lo he hecho de uno de esos millares de libros publicados hace treinta ó treinta y cinco años para popularizar la ciencia agrícola en las campiñas.

Puede decirse que las ideas de Thaër y de Dombasle han caído en el dominio público. Sanson ha podido muy bien penetrarse sin saber de donde procedían; también ha podido apropiárselas y refe-

rir las sin citar autores. Con relación á esto no puede ser sospechosa su probidad, lealtad y honradez.

(Se continuará.)

#### Enfermedades más comunes en el distrito de Játiva. (1)

La indigestión, torozon por repleción de viandas, etc., es un padecimiento que el práctico no debe mirar á la ligera, que no debe contentarse, como generalmente sucede, con suponer que un punto del aparato digestivo está repleto de alimentos ó de excrementos; considerarla constantemente bajo este punto de vista, es un empirismo, una rutina que sólo cabe en profesores poco instruidos, que no saben comparar, que les es imposible deducir consecuencias filosóficas de los casos, que no pueden hacer el análisis de una enfermedad; pero no así el veterinario científico y de buen criterio, este mira las dolencias bajo todas sus fases, atiende á las condiciones orgánicas, hace un diagnóstico diferencial, reflexiona y saca juicios exactos de todo lo que una enfermedad presenta, y á veces se detiene en pequeñeces que son de grande importancia y que muchos solemos despreciar ó mirar con indiferencia.—La indigestión no siempre reconoce por causa un exceso de alimentos detenidos en el estómago ú otro punto del tubo intestinal, en muchos casos es el resultado del cambio de régimen, del tránsito de un clima á otro opuesto al en que han vivido los animales por mucho tiempo; en otras sucede al paso de una estación á otra y no es infrecuente<sup>s</sup> dependa de lesiones de los órganos digestivos. Hay otras causas que pueden producirla y de ellas sin duda la división de variedades admitidas de *apepsiabrandipersia* y *dispepsia*, también se divide en *estomacal*, en *simple*, *complicada*, *intestinal aguda y crónica*. Si la indigestión fuera constantemente una estancación de sustancias alimenticias en un punto del aparato digestivo, el profesor no tenía que llenar más indicación que expulsarlas, hacerlas salir al exterior, darles salida fuera del cuerpo por un medio pronto y seguro; solo á esto se reduciría el estudio que el veterinario debía hacer de la enfermedad que me ocupa; pero muchas veces hay que atender al estado de los órganos digestivos ó de otros con los que tienen relaciones simpáticas más ó menos íntimas, remediando primeramente sus alteraciones si se quiere triunfar de la indigestión; de otro modo todos los medios que empleemos son inútiles y no surten el buen efecto que nos proponemos.

continuará.)

(1) Véase el número anterior.

#### RESÚMEN.

Apiética.—Un supuesto lagarto vomitado por una novilla.—División bronquial obstruida por un coágulo fibrinoso.—De las heridas producidas por los atalajes.—De algunas expresiones nuevas empleadas en el lenguaje de la zootecnia, y del influjo ejercido en los progresos de esta ciencia por la generación que ha precedido á la nuestra.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1865: IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.